

Soluciones naturales: Argumento

*La sección siguiente resume y analiza la tesis de la publicación **Natural Solutions - Protected areas helping people cope with climate change** (Soluciones naturales – Áreas protegidas ayudan a las personas a adaptarse al cambio climático)*

Las áreas protegidas constituyen una parte esencial de la respuesta global al cambio climático. Ayudan a enfrentar la causa del cambio climático reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero. Ayudan a la sociedad a hacer frente a los impactos del cambio climático manteniendo los servicios esenciales de los que dependen las personas. Sin ellas, los desafíos podrían ser todavía más críticos, ofreciendo el fortalecimiento de las mismas una de las soluciones naturales más eficaces contra la crisis climática.

Las áreas protegidas pueden contribuir a dos de las principales respuestas al cambio climático que son:

Mitigación

- ✓ **Almacenar:** Prevenir la pérdida del carbono que ya está presente en la vegetación y los suelos
- ✓ **Capturar:** Secuestrar más dióxido de carbono de la atmósfera en los ecosistemas naturales

Adaptación

- ✓ **Proteger:** Mantener la integridad del ecosistema, proteger el clima local, reducir los riesgos e impactos de eventos extremos como tormentas, sequías y aumento del nivel del mar
- ✓ **Abastecer:** Mantener los servicios ecosistémicos fundamentales que ayudan a las personas a adaptarse a los cambios relacionados con suministro de agua, pesquerías, enfermedades y productividad agropecuaria originados por el cambio climático

Los sistemas de áreas protegidas tienen la ventaja de constituir ya herramientas de gestión de los ecosistemas tanto eficaces y exitosas como económicas, acompañados de sus respectivas leyes y políticas, instituciones de gobernanza y gestión, conocimientos, personal y capacidad. Contienen los únicos grandes hábitats naturales remanentes en varias zonas. Existen oportunidades para incrementar sus conexiones a nivel del paisaje y su gestión efectiva para fortalecer la resistencia de los ecosistemas al cambio climático y salvaguardar los servicios vitales de los mismos.

Los gobiernos locales y nacionales deben priorizar las oportunidades de utilizar las áreas protegidas en el marco de sus estrategias de respuesta al cambio climático. A escala global, debería implementarse el Programa de Trabajo sobre Áreas Protegidas de la Convención sobre la Diversidad Biológica (CDB) como una de las principales herramienta de mitigación y adaptación al cambio climático. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC, UNFCCC por sus siglas en inglés) también debería reconocer el papel de las áreas protegidas en el marco de las estrategias nacionales de apoyo a la adaptación y mitigación al cambio climático. Para resumir:

- ✓ **CMNUCC:** Debe reconocer las áreas protegidas como herramientas de adaptación y mitigación al cambio climático e implementar mecanismos clave de financiación relacionados con el cambio climático, incluyendo REDD (Reducción de Emisiones de la Deforestación y de la Degradación de los Bosques) y fondos de adaptación, para la creación, el fortalecimiento y la gestión eficaz de los sistemas de áreas protegidas
- ✓ **CDB:** Debe renovar el Programa de Trabajo sobre Áreas Protegidas de la Convención sobre la Diversidad Biológica en la COP-10 enfocando más específicamente el papel de las áreas protegidas como respuesta al cambio climático, conectándolo con otros programas de la CDB
- ✓ **Gobiernos nacionales y locales:** Deben incorporar el papel de los sistemas de áreas protegidas en las estrategias y programas de acción contra el cambio climático, incluyendo para la mitigación mediante la reducción en la pérdida y la degradación de los hábitats naturales y; para la adaptación, reduciendo la vulnerabilidad e incrementando la resistencia de los ecosistemas naturales.

Un reto único: El cambio climático ha alcanzado un nivel sin precedentes en términos de amenaza para la vida en el planeta. Además, las previsiones relativas a la amplitud y la velocidad del impacto siguen revisándose al alza, con lo cual detrás de lo que ya constituía una situación seria se vislumbra cada día un futuro más amenazador. Los hechos los conocemos. Los gases de efecto invernadero generan aumento de las temperaturas, deshielo de los glaciares, aumento del nivel del mar y un clima impredecible, con una serie de consecuencias extremadamente graves y difíciles de predecir. Investigaciones recientes muestran un panorama cada vez más sombrío. Durante el periodo en el que se redactó este informe, las nuevas informaciones disponibles sugieren que: puede que ya sea demasiado tarde para prevenir el colapso de los sistemas de arrecifes coralinos debido a la acidificación del océano; según el Banco Mundial la adaptación al cambio climático costará a partir del 2010 a los países en vías de desarrollo entre 75 y 100 mil millones de USD ; y puede que el cambio climático sea todavía más rápido que lo que se había previsto con un aumento medio de la temperatura de 4°C hasta el 2060 con respecto a los niveles del periodo pre-industrial según la Oficina Meteorológica del Reino Unido. Pero, pese a la gravedad de la situación a la que hemos llegado, mucho se puede hacer todavía para reducir los problemas causados por el cambio climático. Este informe apunta a definir el papel que las áreas protegidas pueden desempeñar en términos de mitigación y adaptación al cambio climático, una gama de opciones que hasta la fecha no está representada como se merece en las estrategias de respuesta. En la prisa por buscar “nuevas” soluciones al cambio climático, corremos el riesgo de minusvalorar una alternativa ya comprobada.

¿Por qué las áreas protegidas?

Un área protegida se define según la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza) como *“espacio geográficamente claramente definido, reconocido, dedicado y gestionado, por medios legales u otro tipo de medios eficaces, para conseguir la conservación a largo plazo de la naturaleza y de sus servicios ecosistémicos y sus valores culturales asociados”*.

Se necesitarán varias estrategias de gestión del uso del suelo para luchar con las emisiones de gases de efecto invernadero relacionadas con el cambio en el uso del suelo y para sostener los servicios ecosistémicos vitales para la adaptación al cambio climático. Pero las áreas protegidas constituyen soluciones particularmente idóneas para apoyar las estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático, habida cuenta de que se benefician de políticas, leyes e instituciones que rigen su gestión así como sus capacidades y los conocimientos especializados en el terreno.

En particular, a escala nacional, los sistemas de áreas protegidas:

Gobernanza y salvaguardas

- ✓ Tienen límites definidos, que pueden utilizarse para medir los pozos de carbono y los servicios de almacenamiento y ecosistémicos
- ✓ Operan en marcos legales y eficaces que cuentan con mecanismos estables y de largo plazo para gestionar los ecosistemas terrestres e hídricos
- ✓ Cuentan con estructuras acordadas de gobernanza destinadas a cumplir con una amplia gama de requisitos socioculturales
- ✓ Están respaldadas por varios convenios y acuerdos de apoyo (CDB, Patrimonio Mundial, Ramsar, Programa sobre el Hombre y la Biosfera (MAB), CITES, etc) y acuerdos regionales como Natura 2000 que les otorgan marcos políticos, herramientas y apoyo político
- ✓ Reconocen los valores sociales y culturales de las áreas protegidas y tienen experiencia en el desarrollo de enfoques asequibles que involucren a las personas en la gestión de una forma a la vez legítima y eficiente

Permanencia

- ✓ Se basan en un compromiso de permanencia y gestión a largo plazo de los recursos naturales y de los ecosistemas
- ✓ Centran la atención local, nacional e internacional en un área protegida en particular, lo que contribuye a la protección del área

Efectividad

- ✓ Constituyen un medio efectivo y comprobado para mantener los servicios ecosistémicos y los ecosistemas naturales a través de los sistemas de áreas protegidas a escala de los paisajes terrestres y marinos

- ✓ Están respaldadas por planes de gestión aptos para facilitar respuestas rápidas ante nueva información o condiciones nuevas relacionadas con el cambio climático
- ✓ Cuentan con equipos y personales dotados de conocimientos técnicos y de capacidad de gestión, inclusive para entender cómo gestionar ecosistemas para generar determinados servicios ecosistémicos vitales para la adaptación al cambio climático
- ✓ Ofrecen oportunidades de compartir la experiencia desarrollada en la planificación y la gestión de áreas protegidas con el fin de desarrollar enfoques de mitigación y adaptación al cambio climático a amplias escalas de los paisajes terrestres y marinos
- ✓ Pueden apoyarse en mecanismos de financiación existentes, incluyendo asignaciones presupuestarias gubernamentales y financiaciones del GEF y LifeWeb
- ✓ Están respaldadas por redes de expertos dispuestos a proporcionar asesoría y asistencia, incluyendo la Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la UICN y ONGs de conservación.

Monitoreo, verificación e información

- ✓ Están apoyados por compromisos por parte de los gobiernos en el marco de la CDB para establecer sistemas ecológicamente representativos de áreas protegidas
- ✓ Cuentan con fuentes de datos organizados, destinadas a constituir líneas de base y facilitar el monitoreo, tales como las categorías de gestión de áreas protegidas de la IUCN, los tipos de gobernanza y la Lista Roja así como la Base de Datos Mundial del Centro de Monitoreo de Conservación Mundial del PNUMA (PNUMA-CMCM) (estos sistemas necesitarían reforzarse para cumplir con las necesidades de la CMNUCC)

Áreas protegidas correctamente gestionadas pueden constituir una opción económica a la hora de poner en pie estrategias de respuesta al cambio climático dado que los costos iniciales ya están pagados y que los costos socio económicos se compensan por los otros servicios que ofrecen las áreas protegidas. Las áreas protegidas son más eficientes cuando tienen una buena capacidad, están gestionadas de forma eficaz, cuentan con estructuras de gobernanza acordadas y con un apoyo sólido de las comunidades residentes y locales. Sería ideal, que las necesidades de las áreas protegidas y de la conservación fueran integradas en estrategias más amplias a la escala de los paisajes terrestres y marinos.

Las áreas protegidas ya cubren cerca del 13,9 por ciento de la superficie terrestre del mundo y una superficie creciente (aunque aún inadecuada) de costas y de océanos. En varios sitios en los que las presiones de la población y del desarrollo son particularmente fuertes, las áreas protegidas protegen los únicos ecosistemas naturales

remanentes. Las mejores áreas protegidas constituyen modelos de inspiración para la gestión de los ecosistemas naturales.

¿QUÉ PUEDEN HACER LAS ÁREAS PROTEGIDAS PARA RESPONDER AL RETO DEL CAMBIO CLIMÁTICO?

Mitigación

ALMACENAR: Prevenir la pérdida de carbono que ya está presente en la vegetación y los suelos

El reto: Pérdida y degradación del ecosistema son causas muy importantes de las emisiones de gases de efecto invernadero. El Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático estima que el 20 por ciento de las emisiones de gases de efecto invernadero procede de la deforestación y demás formas de cambio en el uso del suelo.

El papel de las áreas protegidas: Las áreas protegidas constituyen una estrategia bien conocida de gestión eficaz para evitar el cambio a otros usos del suelo y la pérdida de carbono y para secuestrar el carbono en ecosistemas naturales: investigaciones llevadas a cabo por el PNUMA-CMCM muestran que los bosques tropicales dentro de las áreas protegidas pierden mucho menos carbono que los que están fuera. Existen oportunidades para proteger otros ecosistemas de alta capacidad para almacenar carbono y para gestionar, y en algunos casos, restaurar, hábitats destinados a retener carbono, como por ejemplo aumentar los niveles de agua en las turberas. Datos del PNUMA-CMCM sugieren que la red de áreas protegidas del mundo ya almacena 312 Gt de carbono, o el 15 por ciento del stock de carbono terrestre mundial.

Implicaciones: El almacenamiento de carbono alega a favor del aumento de las superficies cubiertas por áreas protegidas y a favor de un cambio en la gestión de algunas áreas protegidas con vistas a retener todavía más carbono. Puede que se elijan próximamente nuevas áreas protegidas en parte por su potencial de almacenamiento de carbono, lo que sugiere que se necesitan nuevas herramientas de selección. Operaciones de gestión dentro de áreas protegidas individuales, como las quemas prescritas, también se deberán considerar sus implicaciones con respecto las emisiones de carbono y de las relaciones de tales prácticas con reglas acordadas de la CMNUCC.

CAPTURAR: Secuestrar más dióxido de carbono de la atmósfera en ecosistemas naturales

Retos: La mayoría de los ecosistemas seminaturales y naturales secuestran dióxido de carbono reduciendo el volumen de gases de efecto invernadero. Algunos de estos servicios están amenazados debido a la destrucción y degradación del hábitat: si persisten estas tendencias, en escenarios verosímiles, algunos ecosistemas podrían pasar de ser pozos de carbono a constituir fuentes de carbono en los próximos años, con lo cual es necesario encontrar respuestas de gestión para enfrentar esta amenaza.

El papel de las áreas protegidas: La protección de los ecosistemas habitualmente garantiza su potencial de secuestro de carbono. Si el cambio climático y demás factores siguen afectando la captura del dióxido de carbono, inclusive dentro de las áreas protegidas, se puede modificar la gestión específicamente para aumentar el secuestro, esto supone que se restaure activamente y se fomente la regeneración natural. Los bosques degradados pueden llegar a poseer menos de la mitad de los valores de carbono que los bosques intactos.

Implicaciones: Puede que se deba adaptar la gestión de determinados hábitats protegidos, en particular, aguas interiores, estuarios y turberas para mantener el potencial de secuestro de carbono. El papel de la restauración será más importante en determinadas áreas protegidas, en particular bosques, manglares y praderas.

Ejemplos de almacenamiento y captura:

- **Madagascar:** Se están creando cerca de 6 millones de ha de nuevas áreas protegidas, capaces de captar 4 millones de CO₂ al año
- **Tanzania:** Las montañas del Arco Oriental almacenan cerca de 151 millones de t de C, el 60 por ciento del que se almacena en las reservas de bosques existentes
- **Bielorusia:** La restauración y protección de turberas degradadas que se están llevando a cabo permiten una reducción anual de emisiones de gases de efecto invernadero equivalente a 448.000 t de CO₂ relacionados con los fuegos y la mineralización de las turberas
- **Federación Rusa:** La protección de 1,63 millones de ha de bosques vírgenes de la taiga y de suelos de turba de la República de Komi garantiza el almacenamiento de más de 71,5 millones de t de C
- **Bolivia, México y Venezuela:** Las áreas protegidas constan de 25 millones de ha de bosques, que almacenan más de 4 mil millones de toneladas de carbono, lo que representa entre 39 y 87 mil millones de USD
- **Canadá:** 4,432 millones de t de C están secuestradas en 39 parques nacionales, por un valor de entre 72 y 78 mil millones de USD
- **Brasil:** Las áreas protegidas y tierras indígenas en la Amazonía brasileña son susceptibles de prevenir una deforestación estimada a 670.000 km² de aquí al 2050, lo que representa evitar emisiones equivalentes a 8 mil millones de t de carbono.

Adaptación

PROTEGER: Mantener la integridad del ecosistema, proteger el clima tampón, reducir los riesgos e impactos de eventos climáticos extremos como tormentas, sequías y aumento del nivel del mar.

Reto: La Evaluación de los Ecosistemas del Milenio estima que se ha degradado el 60 por ciento de los servicios de los ecosistemas globales, lo que: “...ha contribuido a un aumento significativo de las inundaciones e incendios de gran escala en todos los continentes desde la década de 1940”. Las pérdidas económicas relacionadas con los desastres climáticos se han multiplicado por diez en 50 años y los desastres “naturales” relacionados con inundaciones, penetraciones del mar, sequías y avalanchas seguirán aumentando en frecuencia e intensidad.

El papel de las áreas protegidas: Las áreas protegidas pueden ayudar a reducir el impacto de todos los desastres naturales de gran escala:

- ⇒ **Inundaciones:** Ofreciendo espacio para las aguas de inundaciones repartiendo y absorbiendo los impactos gracias a la vegetación natural
- ⇒ **Corrimientos de tierras:** Estabilizando los suelos y la nieve para detener el deslizamiento y frenar el movimiento en caso de producirse un deslizamiento
- ⇒ **Marejadas:** Bloqueando las marejadas mediante los arrecifes coralinos, islas barreras, manglares, dunas y pantanos
- ⇒ **Sequía y desertificación:** Reduciendo la presión de pastoreo y manteniendo cuencas hidrográficas y la retención del agua en el suelo
- ⇒ **Fuego:** Limitando la invasión en áreas propensas al fuego, manteniendo sistemas de gestión tradicionales

Implicaciones: La integridad de los ecosistemas, de las comunidades y especies así como los procesos que brindan resistencia a los ecosistemas son factores esenciales para protegernos de extremos climáticos cada vez más variables. Procede llevar a cabo un nuevo análisis de la eficacia de las áreas protegidas considerando otros servicios ecosistémicos vitales así como la biodiversidad, debiéndose modificar además determinados enfoques de gestión. Reconocer las opciones de las que disponemos para reducir los desastres dará un nuevo impulso para ampliar las áreas protegidas, en particular en montañas, pendientes abruptas y humedales costeros e interiores.

ABASTECER: Mantener los servicios ecosistémicos fundamentales que ayudan a las personas a adaptarse a los cambios relacionados con suministro de agua, pesquerías, incidencia de enfermedades y productividad agropecuaria originados por el cambio climático

Reto: El cambio climático es susceptible de agravar la escasez de alimentos, agua potable y medicinas tradicionales y fomentar la extensión de algunos vectores de enfermedades ampliando la necesidad de encontrar fuentes alternativas y nuevos productos. La escasez de alimentos y de agua potable no se puede prever pero probablemente será grave en ocasiones, aumentando los costos de la asistencia humanitaria a los más vulnerables.

El papel de las áreas protegidas: Las áreas protegidas constituyen herramientas comprobadas de mantenimiento de los recursos y servicios naturales esenciales pudiendo aumentar la resistencia y reducir la vulnerabilidad al bienestar humano de cara al cambio climático:

- ⇒ **Agua:** Agua más pura y (en particular en bosques nublados y selva tropicales) ampliación de los volúmenes de agua
- ⇒ **Recursos pesqueros:** Las áreas protegidas marinas y de agua dulce conservan y recuperan las poblaciones de peces

- ⇒ **Alimentos:** Proteger los Parientes Silvestres de Cultivos (CWR por sus siglas en inglés) para apoyar los servicios de polinización y de mejora genética del cultivo; facilitando así la seguridad alimentaria para las comunidades
- ⇒ **Salud:** Variando desde la protección del hábitat para frenar la extensión de enfermedades causadas por vectores que prosperan en ecosistemas degradados, hasta el acceso a medicinas tradicionales

Implicaciones: Los especialistas en áreas protegidas deben trabajar en estrecha colaboración con los respectivos gobiernos nacionales y locales y con las agencias técnicas responsables de gestionar los servicios ecosistémicos para que se pueda garantizar que las áreas protegidas sigan respaldando la subsistencia de las personas en condiciones de cambio climático. En algunos casos, serán necesarias inversiones de restauración de los ecosistemas, tanto dentro de las áreas protegidas como en sus zonas colindantes, con el fin de ampliar los servicios ecosistémicos que sirven para reducir la vulnerabilidad de las sociedades humanas al cambio climático.

Ejemplos de protección y abastecimiento:

- **Escala global:** 33 de las 105 ciudades más extensas se abastecen con agua potable derivada de captaciones en bosques de áreas protegidas
- **Escala global:** 112 estudios sobre áreas protegidas marinas han destacado que éstas contribuyen a aumentar el tamaño y las poblaciones de los peces
- **Kenia:** La mejora de la salud de las pesquerías como resultado de la protección de los arrecifes coralinos presenta una doble ventaja: la conservación de los arrecifes coralinos por un lado y el aumento de la renta *per capita* de la población local por otro
- **Papúa Nueva Guinea:** En la bahía de Kimbe, una red de áreas protegidas gestionadas localmente se ha diseñado enfocándose a aumentar la resistencia de arrecifes coralinos, otros hábitats costeros y la seguridad alimentaria.
- **Escala global:** Más de 100 estudios sobre áreas protegidas han detectado un gran número de Parientes Silvestres de Cultivos (CWR por sus siglas en inglés)
- **Colombia:** Se ha constituido el *Santuario de Flora y Plantas medicinales Orito Ingi-Ande* explícitamente para proteger plantas medicinales
- **Trinidad y Tobago:** La restauración y conservación de los pantanos de Nariva confirman la importancia de los mismos como pozos de carbono, dado que constituyen un ecosistema de alta biodiversidad y desempeñan un papel de sistema tampón natural contra las tormentas costeras
- **Sri Lanka:** El área protegida de Muthurajawella representa una protección contra las inundaciones que se valora en más de 5 mil millones de USD al año
- **Australia:** La gestión de áreas de captación forestales de Melbourne (la mitad de las cuales, aproximadamente, son área protegidas) se están adaptando con respecto a escenarios de cambio climático para minimizar los impactos en la producción de agua
- **Suiza:** El 17 por ciento de los bosques están gestionados para detener avalanchas, lo que representa entre 2 y 3,5 mil millones de USD al año

Próximos pasos para construir y reforzar los sistemas de áreas protegidas

Las áreas protegidas ya son beneficiosas en términos de mitigación y adaptación. Pero sólo se está aprovechando parcialmente su potencial y su integridad está en peligro, varias investigaciones muestran que sin avances y sin una gestión más eficaz de las áreas protegidas, no serán lo bastante robustas como para resistirse al cambio climático y contribuir de forma positiva a las estrategias de respuesta. Aumentando el tamaño, el alcance, las conexiones, la restauración vegetal, la eficacia de la gestión e incluso de la gobernanza de las áreas protegidas se podría ampliar el potencial del sistema global de áreas protegidas como solución al reto del cambio climático y como modelo para otros programas de gestión de los recursos. Sin embargo existen dos problemas críticos:

- ✓ **Finanzas:** Pese a algunas iniciativas de financiación bienvenidas, los análisis muestran por un lado que el apoyo a la red global de áreas protegidas es inferior en más de la mitad a lo que se necesitaría para una eficacia máxima, y por otro, que algunos gobiernos están de momento reduciendo su apoyo a las mismas. Se necesitan más recursos para mantener las áreas protegidas y propiciar que cumplan un papel más amplio, incluyendo el aumento y desarrollo de capacidades para responder a los nuevos retos y a las oportunidades que plantea el cambio climático.
- ✓ **Política:** Los actuales instrumentos políticos nacionales e internacionales que apuntan a solucionar ambas crisis medioambientales, de pérdida de la biodiversidad y cambio climático, generalmente carecen de coordinación, malgastan los recursos y carecen de opciones políticas valiosas y complementarias.

Se necesitan instrumentos políticos y financieros para dar respuesta a seis importantes retos que se resumen en el cuadro siguiente:

Seis desarrollos clave en términos de política y gestión son necesarios para que las áreas protegidas funcionen de forma más eficaz como mecanismos de respuesta al cambio climático:

- **Áreas protegidas más amplias y numerosas:** En particular en los ecosistemas en los que se almacena y/o captura mucho carbono y que corren el riesgo de desaparecer si no se protegen, o en los que importantes servicios ecosistémicos están amenazados – en particular bosques tropicales, turberas, manglares, pantanos costeros y de agua dulce, praderas marinas y otros ecosistemas marinos
- **Conectar áreas protegidas en el marco de los paisajes terrestres /marinos:** Usando la gestión de la vegetación semi-natural o natural fuera de las áreas protegidas o en aguas vinculadas a las mismas. Esto puede incluir el establecimiento de zonas de amortiguamiento, corredores biológicos y eslabones ecológicos

intermedios, que son importantes para construir conexiones con el fin de ampliar la resistencia ecosistémica al cambio climático a escala terrestre/marina y aumentar el número total de hábitats que gocen de una forma de protección

- **Reconocer e implementar la gama completa de tipos de gobernanza:** Para que más partes interesadas se comprometan a declarar y gestionar áreas protegidas como parte de las estrategias de respuesta climática de las comunidades, en particular a través del establecimiento de áreas protegidas indígenas, áreas protegidas comunitarias así como áreas protegidas privadas
- **Mejorar la gestión dentro de las áreas protegidas:** Para garantizar que los ecosistemas y los servicios que ellas proveen se reconozcan y no se degraden o se pierdan por usos ilegales o decisiones de gestión irracionales
- **Aumentar el nivel de protección de los almacenamientos de carbono dentro de las áreas protegidas:** Reconociendo la protección y la gestión orientada a elementos específicos muy valiosos a nivel de almacenamiento de carbono, por ejemplo para mantener bosques primarios, evitar la alteración de los terrenos o la desecación de las turberas, y utilizando también la restauración en áreas protegidas donde la vegetación ha sido degradada
- **Orientar determinadas gestiones específicamente hacia las necesidades de mitigación y adaptación:** Modificando planes de gestión, herramientas de selección y enfoques de gestión según sea necesario

Los dos acuerdos multilaterales clave en términos de medio ambiente (CMNUCC y CDB) son responsables respectivamente de la mitigación y adaptación al cambio climático y de la conservación y gestión de los ecosistemas. La CMNUCC reconoce explícitamente la relación entre resistencia del ecosistema y vulnerabilidad / resistencia de las comunidades humanas, y las decisiones tomadas dentro del contexto de la CDB destacaron la amenaza que representa el cambio climático para la biodiversidad y los ecosistemas. Deben realizarse muchos progresos para mejorar la eficacia de las áreas protegidas como herramienta significativa de cara a la mitigación y adaptación al cambio climático en el marco de la ejecución de los programas de trabajo de ambas convenciones, aumentando por tanto su capacidad para alcanzar sus objetivos y resultados a nivel de los países y, colectivamente, para la comunidad internacional. También serán necesarias varias iniciativas clave por parte de los gobiernos nacionales.

CMNUCC:

- Reconocer el papel de las áreas protegidas como herramientas de almacenamiento y secuestro permanente del carbono y exigir la implementación de sistemas de áreas protegidas robustos como componentes clave de las estrategias nacionales para alcanzar reducciones de emisiones terrestres

- Enfatizar el papel de los ecosistemas en la adaptación al cambio climático e incorporar la protección de los ecosistemas naturales en las estrategias de adaptación y programas de acción nacionales (incluyendo los Programas Nacionales de Acción para la Adaptación o NAPA por sus siglas en inglés) para la protección de los ecosistemas naturales como alternativa económica ante las medidas de adaptación basadas en tecnología e infraestructuras y así evitar medidas de adaptación deficientes
- Permitir acciones de mitigación y adaptación adecuadas que incluyan la ampliación de las áreas protegidas o redes de áreas protegidas nacionales destinadas a recibir asistencia financiera y técnica vía mecanismos financieros relacionados con el clima

CDB:

- Renovar el Programa de Trabajo sobre Áreas Protegidas en la COP-10 para considerar más explícitamente los impactos del cambio climático y las estrategias de respuesta, vinculadas y conectadas con otros programas de la CDB.
- Fomentar el desarrollo de herramientas y métodos para ayudar a los países a evaluar los impactos climáticos y aumentar la resistencia de sus sistemas de áreas protegidas, garantizando que se explore plenamente el papel de los mismos de cara a la mitigación y adaptación
- Hacer hincapié en la importancia de aumentar las conexiones entre las áreas protegidas nacionales y las áreas protegidas transnacionales para aprovechar los beneficios de las redes de áreas protegidas como estrategia de respuesta al cambio climático
- Cultivar la urgencia política que se requiere para el desarrollo de áreas protegidas marinas y áreas protegidas en biomas subrepresentados

Gobiernos locales y nacionales:

- Incorporar el papel de los sistemas de áreas protegidas a estrategias de cambio climático y programas de acción
- Enfrentar el tema de la mitigación mediante la reducción y la degradación de hábitats naturales
- Reforzar la adaptación reduciendo la vulnerabilidad y aumentando la resistencia de los ecosistemas naturales
- Garantizar la gestión eficaz de las áreas protegidas para que las mismas provean beneficios a la conservación de la biodiversidad y la mitigación y adaptación al cambio climático

